

LA MÚSICA ENTRE LAS NUBES

Había una vez, en un lejano lugar, en Inglaterra, unos padres que vivían con sus dos hijos. Julia, que así se llamaba la hija mayor, tenía la impresión de que siempre era castigada por cualquier cosa. Marcos, el hijo pequeño, era adorado por sus padres.

Esta historia transcurre en un día primaveral, a la hora de la comida. Julia y Marcos volvieron a pelear, y Julia fue castigada en su habitación.

La habitación de Julia era de aprox. 7 metros de largo y 5 de ancho. En ella había dos estanterías, ratos, balis, legar, dos armarios y por último, la tan apreciado radio de Julia.

"Se me habrá olvidado apagar la radio", pensó Julia al entrar a la habitación. Sonaba música clásica, parecía de Debussy... Julia adoraba la música clásica y le relajaba cuando estaba enfadada.

Miró a las nubes y su imaginación voló:

"Era una mañana soleada, en la que cantaban los pájaros. ¡Todo era tan bonito! Resplandecía y se respiraba alegría.

¡Claro, era el reino de la alegría! Había un palacio. Era ancho, ligero y muy alto. Y sin dudarlo, fue hacia allí.

Julia pasó por todos los cuartos de palacio hasta que descubrió a la reina. Ésta llevaba unos zapatos elegantes. Vestía con un vestido blanco y un velo. Everso seguía resplandeciendo el sol y seguía la música alegre de los pájaros.

De pronto, todo se nubló, comenzó una pelea. Era debido a la reina de la Tristeza, hermana mayor de la reina de la Alegría. Al contrario que su hermana vestía

con unos bonos rojos y negros.

Julia de pronto estaba asustada. Sobre todo cuando descubrió que ella era el objetivo de la reina de la Ira.

Julia sintió deseos por regresar a casa. Ya no importaba que volvieran a castigarla, ni que Marcos se enfadara con ella. Solo quería volver a su cuarto, ver a sus padres y a su hermana. Corrió todo lo que pudo hasta ver la salida.

La música entre tanto continuaba en la habitación, y se acercaba al final del tercer movimiento, notas vibrantes se sucedían, sonaban semicorcheas...

La reina de la Alegría tomó entonces el mando, y se enfrentó a su hermana. Miró a Julia, sonrió... Un relámpago atravesó la escena y Julia estuvo de regreso a ~~su~~ casa, justo en el momento en el que las últimas notas se extinguían.

Julia respiraba ahora más calmada. ¡Todo había sido un sueño! Qué lejos quedaba la absurda pelea con su hermano, y qué tonto parecía todo ahora.

Julia se prometió a sí misma que nunca más volvería a pelearse con nadie. Corrió a darles un beso y un abrazo a todos...

FIN